

ESTUDIO COMPARATIVO DE VALORES EN JÓVENES ISLÁMICOS Y OCCIDENTALES PARA UNA EDUCACIÓN INTERCULTURAL

Rosario Arroyo González

Universidad de Granada

INTRODUCCIÓN

En este artículo presentamos una investigación realizada en un contexto educativo multicultural, concretamente la Ciudad de Melilla, con la finalidad de indagar los fundamentos y sentido de un Currículum Intercultural, que pueda ser compartido por los miembros de la Comunidad Educativa pertenecientes a distintas etnias u orígenes culturales. Partimos de la premisa de que los valores conforman las fuentes de los significado culturales, por lo tanto en ellos podemos encontrar las coincidencias (1) de las diferentes culturas, así como el origen de sus posible conflictos.

La educación hoy no puede entenderse al margen de la transmisión cultural (2) y las distintas formas culturales responden a unos valores, una formas distintas de concebir el mundo, por ello es necesario que los educadores conozcan las jerarquías y categorías axiológicas de los jóvenes y niños sobre las que fundamentar las decisiones curriculares en contextos multiculturales, siendo éste uno de los rasgos que define las sociedades actuales. Además, sin un conocimiento de las claves y los significados del mundo axiológico del alumno es muy difícil por parte del educador “construir un puente comunicativo que es sin duda es el primer paso para iniciar el proceso relacional que toda actividad educativa comporta” (3)

En nuestra investigación se ha configurado el Método de Análisis de Contenido como el más apropiado para el estudio de valores en jóvenes islámicos y occidenta-

(1) Sobre estas coincidencias básicas en valores de todas la culturas, vease Küng, H: *Proyecto de una ética mundial*, Valladolid, Trotta, 1990, p. 44.

(2) Sobre los modelos educativos de trasmisión cultural, puede consultarse García, J. y Pulido, M: *Antropología de la Educación*, Salamanca, Eudema, 1994, p. 40.

(3) Colom, J: “Nuevas mediaciones culturales juveniles y praxis política en la ciudad educadora”, *Revista de Ciencias de la Educación*, 178 (1999) pp. 223-241 (Cita en p. 225).

les, que comparten un espacio histórico, político, social y geográfico, pero que son representantes de significados culturales diferentes. Cómo expresan esos significados, cómo se analizan, cuáles son los significados compartidos, cuáles entran en conflicto, son las cuestiones que han impulsado esta investigación. Pero antes de dar respuesta, expondremos el método aplicado para resolver estas cuestiones.

PRECISIONES METODOLÓGICAS

El método analítico (4) es un modo ordenado de proceder que suma las perspectivas planteadas en el apartado anterior y se ajusta a los propósitos de este estudio. Analizar es descomponer de una manera metódica un objeto en sus partes constitutivas. Es un proceso en el que se suceden y relacionan dos tareas fundamentales:

1. Identificar los componentes del objeto analizado.
2. Descubrir las relaciones combinatorias entre sus componentes, y entre éstos y el todo.

Una modalidad del método analítico es el Análisis de Contenido (5). Éste entiende que toda realización del ser humano, ya sea por medio de la expresión escrita u oral, contiene potencialmente una cantidad de información sobre la persona del autor, sobre el grupo al cual pertenece, sobre hechos y sucesos que son relatados, sobre la representación de la información y sobre el mundo o la sociedad. En general se trata de analizar con detalle y profundidad el contenido de cualquier comunicación permitiendo destacar ciertas ideas expresadas en un texto.

El análisis de contenido pretende estudiar rigurosa y sistemáticamente la naturaleza de los mensajes que se intercambian en los actos de comunicación y está considerado como una de las metodologías más importante de investigación. Intuitivamente, el análisis de contenido podrá caracterizarse como un método de investigación del significado simbólico. Los mensajes y las comunicaciones simbólicas tratan, en general, de los fenómenos distintos de aquellos que son directamente observados.

El Análisis de Contenido, situado en el ámbito de la investigación educativa, pretende sobre todo “descubrir los componentes básicos de un fenómeno determinado extrayéndolos de un contenido dado a través de un proceso, que se caracteriza por el intento de rigor de medición” (6). El Análisis de Contenido puede también facilitarnos el acceso al mundo de los valores. Se trataría de un Análisis de Contenido Axiológico

- (4) Sobre el método analítico, consultar: Colás, P. y Buendía, L: *Investigación Educativa*, Sevilla, Alfar, 1992; Cohen, L. y Manión, L: *Métodos de investigación educativa*, Madrid, La Muralla, 1990; Krippendorff, K: *Metodología de análisis de contenido: Teoría y práctica*, Barcelona, Paidós, 1997.
- (5) El Análisis de Contenido como método analítico de investigación está desarrollado en: Bardín, L: *Análisis de contenido*. Madrid, Akal, 1986; Berelson, B: *El análisis de contenido en la comunicación*. Chicago y Nueva York, Universidad de Chicago y Universidad de Columbia, 1996; Holsti, O: *Content Analysis*, en Lindzey, G y Aronson, E (ed.): *The Handbook of Social Psychology*. New York, Addison Wesley: Reading Mass. vol.II (1968), pp.569-692. Pérez, G: *El análisis de contenido en la prensa*. Madrid, UNED, 1984.
- (6) Bartolomé, M: "Análisis de valores a partir de documentos educativos", en Bartolomé, M. (Coord.): *Modelos de investigación educativa*, Barcelona, ICE, Universidad de Barcelona, 1982, pp. 247-293 (Cita en p. 251).

(7) cuyo propósito es reflejar los valores expresos e implícitos de grupos de sujetos. Su función heurística permite alcanzar un mayor enriquecimiento del contenido tras un profundo análisis del mismo, superando la simple exterioridad de su lectura.

EL PROCEDIMIENTO DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO AXIOLÓGICO

El presente estudio desarrolló la metodología del Análisis de Contenido Axiológico, abordada desde una doble perspectiva:

- Un análisis cuantitativo, que atiende a la frecuencia de aparición de ciertas categorías de valor.
- Un análisis cualitativo, que detecta la presencia o ausencia de esas categorías buscadas.

Los procedimientos metodológicos del Análisis de Contenido Axiológico se concretaron en las nueve fases que pasamos a describir.

Fase 1ª: determinar los objetivos

Los objetivos que se pretendían fueron formulados como sigue:

- a) Describir la conciencia valorativa de los sujetos integrantes de una muestra seleccionada, según criterios de edad y cultura.
- b) Explicar el significado de las distintas categorías y subcategorías de valor para el total de los sujetos integrantes de la muestra, seleccionada de la población definida.
- c) Comparar la conciencia valorativa de los grupos de sujetos integrantes de la muestra seleccionada según criterios de edad y cultura.
- d) Establecer conclusiones sobre las orientaciones de valor, coincidencias y discrepancias de los sujetos integrantes de la muestra seleccionada de la población definida.

Fase 2ª: definición del universo

En este estudio, el universo analizable fueron las producciones de lenguaje, orales o escritas, de los sujetos que integraron la muestra seleccionada de una población definida en un contexto multicultural. Los datos fueron recogidos mediante la técnica de la encuesta. Así pues, en esta fase fue necesario distinguir el contexto, la población y la selección de la muestra, en la forma que se desarrolla a continuación.

(7) Sobre Análisis de Contenido Axiológico podemos consultar: Peñafiel, F: *Los valores en la LOGSE y sus repercusiones educativas*. Tesis Doctoral (Microfichas), Universidad de Granada, 1996; Pérez, G: *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*, Madrid, La Muralla, 1994, Llopis, J.A: *Los valores en la reforma del Sistema Educativo Español. Estudio para una educación en valores*. Tesis Doctoral (Microfichas), Valencia, Universidad de Valencia, Servei de Publicacions, 1994.

El contexto

El contexto multicultural seleccionado para este Análisis de Contenido Axiológico fue la Ciudad de Melilla (8). De toda la diversidad étnica del alumnado de Melilla interesaron los grupos caracterizados como Occidentales e Islámicos, pues se puede comprobar que son los grupos más numerosos y, en definitiva, son estos colectivos los que imprimen la idiosincrasia de las interrelaciones en el Sistema Educativo. Del total de la población que asiste a los centros educativos oficiales de Melilla, el 69,02% es de origen hispano, con rasgos culturales que responden fielmente a la tradición europea occidental cristiana. Su lengua es el castellano (lengua oficial de la ciudad); forman el grupo más numeroso, e históricamente han imprimido su sistema organizativo, social, político y religioso a la ciudad de Melilla. El 31,17% lo compone el colectivo amazige, o bereber (9), con lengua propia, un dialecto del "amazige" denominado "tarifit" y religión musulmana. Forman en su mayoría las bolsas de marginación y pobreza de Melilla, aunque también existe un amplio colectivo perfectamente integrado en las estructuras económicas y sociales de la Ciudad de Melilla.

Los demás grupos étnicos (hebreos, hindúes, gitanos, interétnicos) hacen notar su presencia en las dinámicas de relación y dan variedad a las percepciones, pero su presencia es poco significativa.

La población

Para el presente análisis, de acuerdo con los objetivos propuestos, la población objeto de estudio que interesaba estuvo delimitada por todos aquellos alumnos/as que cursarán 4º de ESO. Además estos sujetos tenían que estar vinculados por apellido familiar, bien al colectivo de origen hispano, caracterizado como Occidental o al colectivo de origen amazige, o bereber, caracterizado como Islámico. Se utilizó el criterio apellido familiar para decidir la pertenencia de los sujetos investigados a la Cultura Islámica y/o Occidental por ser un criterio objetivo y excluyente, que tradicionalmente es empleado en la Sociedad Melillense para asignar la pertenencia de sus individuos a un grupo étnico u otro. Además, aplicando el mencionado criterio, esta investigación pretendía ser coherente con otras investigaciones realizadas anteriormente en el contexto educativo de Melilla.

La selección de la muestra

En este estudio se recurrió al muestreo, porque analizar la totalidad de la población era muy complejo, excesivamente costoso e innecesario para extraer conclusio-

(8) Este contexto ha sido suficientemente caracterizado en diversos estudios descriptivos de su realidad educativa. Véase: Sánchez, S, Mesa M.^a C. y Serrano, L: *Demandas formativas del profesorado desde su práctica profesional. Propuestas para su formación*, Granada, Servicios de Publicaciones, 1991; Sánchez, S y Mesa, M. C.: *Educación y situaciones bilingües en contextos multiculturales. Estudio de un caso: Melilla*, Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales, 1996; Arroyo, R: "Melilla: contexto de análisis y reflexión multicultural", *Emare*, 9 (1993) pp. 49-76; Arroyo, R: *Encuentro de culturas en el sistema educativo de Melilla. Hacia un Currículum Intercultural*, Melilla, Ayuntamiento de Melilla, 1997.

(9) Sobre la posibles términos para denominar la cultura bereber y su justificación, véase Timaltin E.; El Molghy, A.; Castellanos, C.; y Banhakeia H: *La lengua rifeña tutlayt tarifit: Gramática rifeña-léxico básico*, Melilla, Servicio de publicaciones, 1998, p. 24.

nes válidas y fiables sobre los objetivos propuestos. Se eligió el “muestreo basado en criterio” (10). Los criterios considerados para la selección fueron la edad y la cultura, quedando configurada la muestra de la siguiente forma: jóvenes de entre 15 y 18 años de edad, que cursaban 4º de ESO (Enseñanza Secundaria Obligatoria). En total fueron 34 alumnos/as Islámicos y 33 alumnos/as Occidentales, distribuidos por centros como puede comprobarse en el cuadro 1:

N.º de alumnos/as	2. A/“Leopoldo Queipo”	2. B/“Miguel Fernández”	2. C/“Enrique Nieto”
OCCIDENTALES	9	12	12
ISLÁMICOS	10	12	12

Cuadro 1: Muestra de jóvenes Islámicos y Occidentales.

Se realizó también un “muestreo estratificado” (11) en cada Centro de Enseñanza Secundaria con todos los alumnos/as matriculados en 4º de ESO. El muestreo estratificado proporcional es un procedimiento de selección de muestras aleatorias, en la que cada miembro de la población, o muestra más amplia, tiene la misma probabilidad de ser elegido, previa división de la muestra total en subgrupos, estratos o niveles, en este caso Occidentales e Islámicos. Una vez estratificada la muestra total de la que se seleccionaría la definitiva (para hacer esta selección de forma aleatoria en relación a estrato o nivel), se enumeraron cada uno de los miembros según un código. Posteriormente se fueron sacando los códigos al azar, de forma que no se repitiese ninguno, hasta completar la muestra requerida (en este caso 12 sujetos de cada nivel o estrato). En cada centro de Secundaria Obligatoria, del total de alumnos/as matriculados en 4º de ESO, se seleccionó una muestra de 24 alumnos/as: 12 caracterizados como Occidentales y 12 Islámicos. La muestra del IES “Leopoldo Queipo” fue más pequeña por la ausencia de algunos alumnos/as seleccionados el día en que se recogieron los datos.

Fase 3ª: la recogida de datos

En el método de Análisis de Contenido Axiológico el lenguaje se configura como privilegiado instrumento de subjetivización y simbolización de experiencias individuales y/o colectivas de valor. Bajo esta premisa se justifica el tipo de datos utilizados en esta investigación para describir los posicionamientos individuales de los sujetos de la muestra con respecto a valores. Los datos utilizados fueron las producciones de lenguaje oral o escrito de los propios sujetos expresadas individualmente.

Para la recogida de este tipo de datos se estimó como técnica más apropiada la

(10) Goetz, J.P; Lecomte, M.D: *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*, Madrid, Morata,1988, p. 93.

(11) Ferguson, G.A: *Análisis estadístico en educación y psicología*, Madrid, Anaya, 1986, p. 156.

(12) Sobre la técnica de la encuesta consultar en Buendía, L: *Análisis de la investigación educativa*, Granada, Servicio de publicaciones de la Universidad,1993;; Kerlinger, F.N: *Investigación del comportamiento. Técnicas y metodología*, México, Iberoamericana, 1975.

encuesta (12). Esta técnica entendida en su amplio sentido incluye tanto los estudios que utilizan el cuestionario como los que utilizan la entrevista. Debido a la amplitud de la muestra en esta investigación se aplicó el cuestionario.

El cuestionario

“El cuestionario es un recurso en el que se emplea papel y lápiz, mediante el cual se proporciona información acerca de sí mismo” (13). El cuestionario se aplica en el trabajo en grupo, y esto significa que es poco flexible, sin embargo se presenta como la técnica más adecuada cuando se quiere recabar información de un grupo numeroso de sujetos. Una modalidad de cuestionarios es la que se aplica “como entrevista estructurada con preguntas sobre opiniones y valores, que descubren las creencias de los respondientes acerca de sus comportamientos y experiencias, pensadas para ser contestadas con el lenguaje escrito de forma individual pero en situaciones de grupo” (14). Éste fue el tipo de cuestionario elaborado para esta investigación. La edad de los sujetos integrantes del grupo 2º de la muestra y su nivel académico aseguraba el dominio de las habilidades lecto-escritoras y la entrevista estructurada garantizaba la expresión de informaciones referidas a valores.

El contenido de este cuestionario se basó en el de un modelo de hombre (15) y para la elaboración del cuestionario se realizó una propuesta de cuestiones en torno a las categorías de valor, seleccionadas. Las preguntas formuladas fueron de tipo abierto, donde no se establecía previamente ninguna clase de respuesta, sino que ésta debía ser elaborada íntegramente por el encuestado. Esta propuesta fue sometida al Juicio de Expertos (16) para determinar la validez de contenido del cuestionario. Se entendió por validez de contenido la relevancia de los ítems y su representatividad respecto de un universo temático previamente definido.

La validación de este cuestionario giró en torno a las siguientes cuestiones: ¿Las preguntas realmente recogen información acerca de la categoría de valor a la que hace referencia? ¿El contenido de cada categoría de valor está exhaustivamente agotado con las preguntas planteadas? ¿La formulación de las preguntas es la adecuada a la información que se desea extraer? ¿Cabe más de una interpretación para cada cuestión? ¿El lenguaje utilizado es suficientemente claro para la edad de los encuestados? ¿Se repiten las cuestiones? El acuerdo fue unánime entre los jueces y se procedió a elaborar el cuestionario definitivo, cuyo formato se reproduce en el cuadro 2.

(13) Hayman, J.L.: *Investigación y educación*, Buenos Aires, Paidós, 1981, p.109.

(14) Goetz y Le Comte: o.c., p. 135. Los cuestionarios aplicados en este estudio y las respuestas de los jóvenes pueden encontrarse en Arroyo, R: *Propuesta de valores para un Currículum Intercultural Islámico-Occidental en la ciudad de Melilla*. Tesis Doctoral inédita, Universidad de Granada, 1998.

(15) Dicho modelo lo podemos encontrar desarrollado en Gervilla, E: *Axiología Educativa*, Granada, TAT,1981; Gervilla, E: *El animador/perfil y opciones*, Madrid, CCS, 1991.

(16) Sobre la técnica de “Juicio de Expertos”, consultar Nieto, S: “Los valores en los textos educativos de la prensa de Castilla León”, *Revista de Ciencias de la Educación*,120 (1991) pp.101-110.

Fase 4ª: elección de documentos

La transcripción de las producciones orales y escritas de los sujetos que integraron la muestra en formato informatizado dio lugar a un cuerpo de documentos que constituyó las Unidades de Contenido, es decir, los documentos que reproducían las respuestas a los cuestionarios (entrevistas estructuradas) aplicados a la muestra, formada por jóvenes representantes de la Cultura Occidental e Islámica.

Esta selección cumplía con cuatro condiciones necesarias para un correcto análisis:

- Exhaustividad, en cuanto que los documentos elegidos representaban un abanico completo dentro del tema de estudio.

- Representatividad. Los documentos elegidos hacían posible la generalización de conclusiones a la muestra total de sujetos seleccionados para la investigación.

- Homogeneidad. Los documentos de análisis eran homogéneos en sí mismos y mantenían la coherencia de la técnica aplicada para la recogida de datos, con los datos recogidos y con la edad cronológica de los sujetos.

- Pertinencia. El material era el más adecuado como fuente de información para corresponder a los objetivos que suscitó el Análisis de Contenido Axiológico.

Fase 5ª: elaboración de indicadores o definición de las unidades de análisis

Las unidades de análisis constituyeron los núcleos de contenido con significado propio que serían objeto de estudio para su clasificación y recuento en el análisis. Se diferenciaron en este Análisis de Contenido Axiológico las siguientes unidades:

1. Unidades Genéricas: eran unidades de observación, que subdividían la unidades de contenido, según dos criterios: la edad y la cultura de los sujetos productores del material contenido en los documentos a analizar. Según estos criterios se dividieron los documentos en las siguientes unidades genéricas:

- Documentos que reproducían las respuestas de las encuestas aplicadas a los jóvenes de 4º de Secundaria Obligatoria representante de la Cultura Occidental.

- Documentos que reproducían las respuestas de las encuestas aplicadas a los jóvenes de 4º de Secundaria Obligatoria representantes de la Cultura Islámica.

2. Unidades de Contexto: se entendieron como el mayor cuerpo de contenido, que permitiese captar el significado de cada unidad de registro. En este análisis se seleccionó como unidad de contexto cada una de las producciones individuales consideradas íntegramente, con independencia de su extensión y de las producciones de otros individuos, pues sólo desde esa producción total individual era posible descubrir el sentido de valor de las palabras o frases más o menos complejas dadas por cada sujeto.

3. Unidades de Registro: se entendieron como la sección más pequeña en la que se podía dividir la unidad de contexto, siempre que hiciesen referencia a una cate-

ría o subcategoría de valor. Estas unidades se establecieron con miras a la codificación y al recuento frecuencial de los códigos de las categorías y subcategorías de valor. Las unidades de registro empleadas en este Análisis de Contenido Axiológico fueron:

- *Palabras*: palabras clave o temas referidos a valores.
- *El tema*: podía ser una o varias frases, o frase compuesta, o un resumen, o una frase condensada, bajo la cual se expresaba un valor.

Fase 6ª: reglas de numeración o recuento

Las reglas de numeración o recuento se refieren a la forma de contar los códigos asignados a cada unidad de registro. En este Análisis de Contenido Axiológico interesaban, por su relevancia descriptiva acerca del contenido a analizar, las siguientes reglas:

- La *presencia y ausencia* de un código, que determinaba la conciencia o no de un valor.
- La *frecuencia* de cada uno de los códigos en cada unidad de contenido.
- La *frecuencia valorativa*, referida a la suma total de unidades de registro o códigos que expresan categorías o subcategorías de valores, identificadas en una unidad de contexto o en una unidad genérica.
- *Frecuencia proporcional o porcentajes de frecuencia*. Se refería a la frecuencia de cada código expresada en porcentajes. Este dato numérico nos permitió comparar la presencia o no de un valor expresado verbalmente. Se consideró que la frecuencia proporcional de un código referido a una categoría o subcategoría de valor era importante si alcanzaba el 5%, escasa si alcanzaba el 2% y nula si se encontraba entre el 0 y el 2%.
- *Orden en el porcentaje de frecuencias*. Presentaba una secuencia de códigos referidos a categorías o subcategoría de valor, y ordenados de mayor a menor frecuencia proporcional.

Fase 7ª: la categorización.

La categorización fue un proceso central del Análisis de Contenido Axiológico. Consistió, básicamente, en la operación de clasificar los elementos de un conjunto a partir de unos criterios. La categorización no es una tarea mecánica, ya que los términos que se pretenden clasificar pueden no hacer referencia a los significados que a primera vista expresan o manifiestan, sino que están fuertemente matizados por el contexto. Así pues se desarrolló en tres operaciones para su correcta realización: la clasificación, la codificación y el inventario. Estas tres operaciones las desarrollaremos en los siguientes apartados:

1. La clasificación consistió en identificar las unidades de significado asignado a cada unidad de registro para establecer una cierta organización de los mensajes. El resultado de esta operación fue la elaboración de un sistema de categorías (cuadro 3)

donde se podían identificar las dimensiones de la persona sustentadoras de cada categoría de valor, las subcategorías de valor y los códigos asignados a cada categoría y subcategoría para la codificación del material escrito.

ES ES E LA ERS A	CATE RÍAS E AL R	SU CA TE RÍAS E AL R	CÓ S
CUER	TALES	ecesidades básicas	.nb.
		ecesidad deedición	.nd.
		Salud e hnge	.sh.
RAÓ	TELECTALESÉTCS	Conocimiento cultur	.cc.
		nterés instriv	.ii.
		Ambiente cultur	.ac.
RELACESAFFECTAS	AFFECTS	Relaciones aelfia	A.rf.
		Relaciones de amistad	A.a.
		Relaciones dejar	A.rp.
AFFECTASULARA	ESTÉTCS	ellea	E.b.
		Actividad ística	E.aa.
SULARA	E ESARELL ERSAL	Felicidad y autonomía	.f.
		Libetrad y oluntad	.lv.
		Cualidades gnales	.cp.
SULARAAERTURA	RALESÉTCS	pción por el bien	.ob.
		pción por el deber	.od.
AERTURA	SCALES	rupo social	S.gs.
		posición social	S.ps.
		ejon social	S.ms.
	RUCTS	ienes maties	.bm.
		ienes sociales	.bs.
	TRASCEEETES	Reliippos	T.r
		Ser supmo	T.ss.
TERALES	CA		C.
ESACALES	LUAR EERÁFC		.

Cuadro 3: Sistema de Categorías Axiológico

2. La codificación fue la tarea de asignar códigos a cada categoría y subcategorías del Sistema de Categorías Axiológico. Codificar también supuso explorar el contenido de los documentos para la clasificación de la información. Esta operación por lo tanto exigió:

- Un conjunto de dos o más categorías para estudiar los valores. Es decir, la elaboración de un ‘Sistema de Categorías Axiológico’ (ver cuadro 3)
- Un conjunto de reglas o normas para asignar las diferentes modalidades del ob-

(17) Esta tarea está desarrollada por Fleet and Cambourne: "The coding of naturalistic data", en *Research in Education*, 41 (1989) pp.1-15.

jeto a las diferentes categorías (17). Es decir, la definición operativa de cada una de las categorías y subcategorías para poder asignar de forma inequívoca los códigos a las unidades de registro identificadas en el material escrito. Por ejemplo, las categorías y subcategorías de valores vitales se definieron de la siguiente forma (cuadro 4):

A RE I AE	Expresiones y/o palabras que hacen referencia a condiciones físicas y/o psicológicas, existencia humana y circunstancialidad.
ECEIAE ÁICA	Referidas a las funciones físicas del organismo para la supervivencia.
ECEIAE E IERIÓ	Referidas a la actividad y/o física expuesta a la necesidad de mantenimiento del organismo y mecanismos para el bienestar.
ECEIAE E AU E IIEE	Referidas a todo aquello que tiene que ver con el bienestar y cuidado biológico/funcional del organismo, su estado y aspecto físico.

Cuadro 4: Criterios para asignar los códigos de la categoría de valores vitales y sus correspondientes subcategorías de valor a las unidades de registro

3. El inventario se elaboró con las unidades de significado, que expresaban el contenido de las categorías y subcategorías de valor. Es decir, términos y/o expresiones que ejemplificaban el significado de cada una de las categorías y subcategorías de valor en los documentos producidos por los sujetos seleccionados. El inventario fue elaborado empíricamente tras las exploraciones sucesivas de los documentos y supuso el elemento clave del análisis cualitativo de los datos. A continuación reproducimos una parte de ese inventario (cuadro 5):

A RE I AE: vida satisfactoria, vida agradable, vida cómoda, vida placentera, vida segura, vida sin problemas, vida sencilla, vivir la vida bien, centrar de mi vida, sensaciones físicas, sin complicaciones, naturaleza, circunstancialidad, tipo de vida, un día saber vivir
ECEIAE ÁICA comida, ropa, casa, hambre, comer alimentos, carnicería, agua, supervivencia, mantenerse, ganarse la vida
ECEIAE E IERIÓ romper la monotonía, entretenimiento, disfrutarse, jugar a la pelota, sin apuros, zoológico, viajes, vacaciones, tomar café, cine, estar a la moda, tener tiempo libre, estar a la moda
ECEIAE E AU E IIEE deporte, actividad física, fútbol, ausencia de vicios, vivir sano, beber alcohol, aspecto físico (guapo, uñas, gas, pelo, uñas, ojos azules, gimnasio, piscina, hospital, limpieza, ambulancia, farmacia, enfermos, seguridad social)

Cuadro 5: Inventario de significados de la categoría de valores vitales y sus correspondientes subcategorías de valor

Fase 8ª: exploración del material

Una vez fijadas la categorías y definidas las unidades o indicadores, fue necesario reconocer objetivamente la presencia o ausencia de esas categorías en los documentos seleccionados. Esta operación, lejos de ser mecánica, requirió el dominio de las siguientes habilidades:

- Identificar unidades de registro, de acuerdo con los criterios establecidos.
- Asociar el significado de las unidades de registro con los criterios que delimitan cada categoría y subcategorías de valor.

- Asignar el código de la categoría o subcategoría correspondiente a las unidades de registro.

En esta investigación se realizó la exploración del material dos veces, con la finalidad de validar empíricamente el Sistema de Categorías Axiológico y poder realizar un inventario ajustado a la realidad del contexto de donde se extrajeron los datos.

Fase 9ª: la fiabilidad y validez

Se entendió por tal la exactitud de los datos, en el sentido de su estabilidad, repetibilidad o precisión, distinguiendo entre fiabilidad y validez.

Fiabilidad

En este Análisis de Contenido Axiológico la fiabilidad se estimó calculando el porcentaje de veces que varios codificadores independientes coincidieron al codificar el mismo material (18). En este caso, el material fue codificado dos veces por el mismo codificador, contrastando sus percepciones y dificultades de interpretación con expertos. Igualmente, trozos del material fueron analizados por tres codificadores diferentes llegando a un porcentaje de acuerdo del 97% en la asignación de códigos e identificación de unidades de registro. Para calcular este porcentaje se contó el número de veces que los codificadores coincidían en la asignación de un código de Sistema de Categorías Axiológico a una unidad de registro, traduciendo este número en %.

Validez

El Análisis de Contenido Axiológico se consideraría válido si con él se describía correctamente toda la amplitud axiológica de los jóvenes analizados. Con este fin, el sistema de categorías fue sometido al Juicio de Expertos para comprobar si reunían las siguientes características:

1. Exhaustividad: que las categorías permitiese clasificar la totalidad de la información contenida en los documentos.
2. Exclusión mutua: que cada unidad de registro no perteneciesen a varias categorías a la vez.
3. Homogeneidad: que las categorías estuviesen definidas de acuerdo con un mismo principio de clasificación.
4. Pertinencia: que las categorías estuviesen adaptadas al material de análisis seleccionado y al marco teórico elegido.
5. Productividad: que el conjunto de categorías proporcionara resultados ricos, tanto en inferencia como en nuevas hipótesis.

Con respecto a los criterios anteriores el acuerdo fue unánime, aunque las sesiones de discusión permitieron matizar algunos aspectos conceptuales y operativos del Sistema de Categorías Axiológico y llegar a los siguientes acuerdos:

(18) Cfr. Fox: *El proceso de investigación en educación*, Pamplona, Eunsa, 1981, p. 732.

1. La dimensión trascendente del hombre se entendió como una manifestación de su dimensión de apertura. Se justificó que, en la dimensión de apertura, el hombre se abre al mundo físico, a los demás y a la realidad trascendente. De esta forma, la categoría de valor trascendente (que en un principio se concibió como una modalidad axiológica independiente) quedó incluida en la dimensión de la persona `apertura`.

2. Se entendió que no se podía desligar la subcategoría de valor `felicidad` (definida como `autorrealización`) de la autonomía. La autonomía fue considerada condición indispensable y soporte de la autorrealización humana, por esto la felicidad y la autonomía debían formar una misma modalidad axiológica.

3. En la subcategoría de valor `voluntad` se entendió que su razón era el ejercicio de la libertad, al interpretar esta última como la oportunidad para optar entre diversas alternativas y realizar proyectos, así como posibilidad para controlar los impulsos, que pudiesen impedir las propias metas y las de los demás. Oportunidades y posibilidades que sólo son reales con la implicación de la propia voluntad. Por esto la subcategoría libertad debería aparecer junto con la voluntad.

4. La subcategoría `interés por el colegio` fue sustituida por `interés instructivo` pues esta última eliminaba la restricción semántica del término `colegio`.

5. Se entendió que la categoría de valor `afectivos` incluía valores tan variados como el amor, la ternura, la seguridad afectiva, la ilusión, la esperanza, el erotismo... Por esto, se optó por una clasificación más sociológica de esta modalidad de valor, siendo conscientes de que los valores mencionados se podían mezclar en las subcategorías de valor definidas como relaciones de familia, de amistad y de pareja.

6. En la categoría de valor `intelectuales/noéticos` se acordó la necesidad de incluir una nueva subcategoría de valor referida al ambiente o clima cultural, es decir, la familia, el centro y el barrio como agentes de enculturación (que en la sistematización inicial no se había incluido).

Después de la revisión realizada por los expertos, el Sistema de Categorías Axiológico se concretó como ha sido presentado en el cuadro 3. Éste fue el sistema de categorías que se aplicó en la exploración del material y en la codificación definitiva del mismo. Igualmente es importante señalar que la definición de criterios para asignar los códigos del cuadro 3 (columna de la derecha) siguieron los mismos proceso de validación empírica que el Sistema de Categorías Axiológico.

REDUCCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

Se consideró en esta investigación que la recopilación de datos, la reducción de los datos, la interpretación de los datos y las inferencias, validaciones y conclusiones de los mismos formaban un proceso interactivo de carácter cíclico (19). Por lo tanto, no se pueden entender las fases precedentes y las consecuentes como etapas sucesivas en el tiempo, sino simultáneas y recursivas. En otro momento del Análisis de

(19) Cfr. Miles, M. y Hubermans, A.: *Qualitative Data Analysis*, London, Sage Pub, 1984.

Contenido Axiológico fue necesario llevar a cabo las operaciones de síntesis y selección de los resultados para realizar posteriormente las interpretaciones, que darían lugar a una serie de conclusiones de acuerdo con los objetivos marcados y las finalidades últimas de la investigación.

Para realizar estas operaciones con objetividad se aplicaron distintos procedimientos de reducción y análisis de los datos:

- La codificación del material escrito y el recuento de frecuencias mediante plantillas que fueron elaboradas a tal efecto.
- Las frecuencias totales en cada una de las categorías y subcategorías para cada una de las unidades de análisis genéricas.
- Los porcentajes de frecuencias de cada categoría y subcategoría de valor ordenados de mayor a menor y expresadas en %, para establecer contrastes y regularidades, semejanzas y diferencias entre Islámicos y Occidentales.

La representación de los datos reducidos en gráficos facilitaron la descripción de los mismos y las inferencias de interpretaciones y comparaciones para llegar a conclusiones válidas y fiables.

DESCRIPCIÓN DE VALORES EN LAS MUESTRAS DE JÓVENES

Se comentarán en este apartado las frecuencias, traducidas a porcentajes, de cada una de las categorías y subcategorías de valor, expresadas en códigos e identificadas en los documentos producidos por la muestra de sujetos, integrada por jóvenes de 4º de Enseñanza Secundaria Obligatoria representantes de la Cultura Islámica y Occidental. Para ello se utilizarán los gráficos 1 y 2.

Descripción de valores en las muestras de jóvenes islámicos

El gráfico 1 representa los porcentaje de frecuencias de categorías y subcategorías de valor, expresadas en códigos, de los documentos de la muestra de jóvenes de 4º de Enseñanza Secundaria Obligatoria, representantes de la Cultura Islámica.

Si observamos las frecuencias de categorías de valor expresadas en estos documentos (filas ralladas), se aprecia que los mayores porcentajes corresponden a los valores de desarrollo (20,4%), y un tanto distantes los valores vitales (13,2%). Le siguen con porcentajes similares las categorías de valor afectivos (12,3%), los valores sociales (12,2%) y los valores intelectuales (12,1%); después los valores morales (10,7%).

Otro grupo lo forman, en orden decreciente de mayor a menor porcentaje de frecuencia, los valores productivos (6,7%) y los valores de cambio (5,4%). Un poco más distanciados se hallan los valores estéticos (3,4%), los valores trascendentes (2,6%) y en último lugar los valores geográficos (1,6%).

Las categorías cuyo porcentaje se halla por encima del 5% en la muestra de jóvenes Islámicos son los valores de desarrollo, los valores vitales, los valores afecti-

valor de desarrollo: las cualidades personales (Dcp:8,3%), más frecuente que las otras subcategorías integrantes de ésta, como son la libertad y voluntad (Dlv:3,7%) y la felicidad y autonomía (Dfa:4,1%).

La opción por el bien (Mob:7,8%) es el segundo valor con porcentaje de frecuencia más alto.

De los valores vitales prima la subcategoría necesidad de diversión, al mismo nivel que la relación de familia (Vnd/Arf:4,4%), pero por encima se halla la posición social (Sps:4,7%) y le sigue el interés instructivo (Iii:4,2%), el desarrollo, como subcategoría, y los bienes materiales (D/Pbm:4,3%).

De los valores sociales, presentan mayor porcentaje de frecuencia, después de la subcategoría posición social (Sps:4,7%), la mejora social (Sms:3,9%) seguida de la relación de amistad (Ara:3,8%), la salud y la higiene, y el conocimiento cultural, estos últimos con porcentajes de frecuencia idénticos (Vsh/lcc:3,7%). Le siguen las necesidades básicas (Vnb:3,5%) y el grupo social (Sgs:3,2%).

Las relaciones de pareja (Arp:2,8%) y los valores intelectuales (I:2,4%) tienen proporciones de frecuencia semejantes, les siguen la opción por el deber (Mod:1,8%), el ambiente cultural y la actividad artística (Iac/Eaa:1,7%), los valores de ser supremo (Tss:1,6%), los bienes sociales y la belleza (Pbs/Eb:1,4%). En último lugar, los valores religiosos (Tr: 0,5%).

En síntesis las subcategorías de valor con porcentajes superiores al 5% en la muestra de jóvenes Islámicos siguen este orden:

- Un valor de desarrollo: cualidades personales (Dcp)
- Un valor moral: opción por el bien (Mob).

El resto de las subcategorías presentan un porcentaje inferior al 5%, y por orden de porcentaje de frecuencia destacan las siguientes: posición social (Sps), la necesidad de diversión (Vnd), la relación de familia (Arf), el interés instructivo (Iii), felicidad y autonomía (Dfa), desarrollo (D), bienes materiales (Pbm), mejora social (Sms), relaciones de amistad (Ara), salud e higiene (Vsh), conocimiento cultural (lcc), libertad y voluntad (Dlv), necesidades básicas (Vnb), grupo social (Sgs).

Con un porcentaje de frecuencia rozando el 0% destaca la subcategoría valores religiosos (Tr).

Descripción de valores en las muestras de jóvenes occidentales

El gráfico 2 representa los porcentajes de frecuencias de categorías y subcategorías de valor, representadas en códigos, de los documentos de la muestra de jóvenes de 4º de Enseñanza Secundaria Obligatoria, representantes de la Cultura Occidental.

Si observamos las frecuencias de categorías de valor expresados en estos documentos (filas punteadas), se aprecia que los mayores porcentajes corresponden a los valores de desarrollo (20,7%), y algo distanciados los valores vitales (13,1%) y los valores afectivos (13%). Le siguen con porcentajes similares los valores morales (11,2%) y los valores sociales (11,1%), después los valores intelectuales (9,3%).

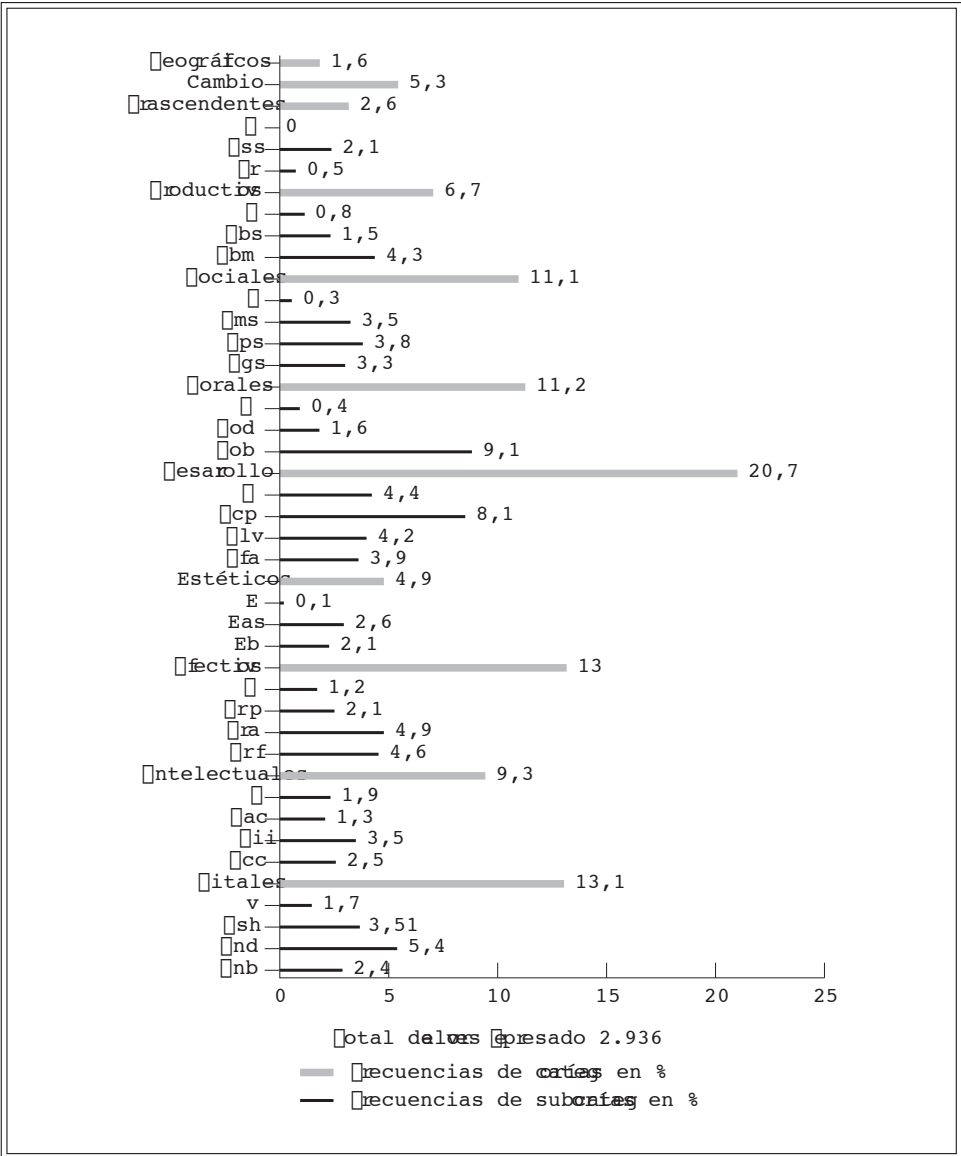


Gráfico 2. Porcentajes de frecuencias de categorías y subcategorías de valor expresadas por jóvenes occidentales

Otro grupo lo forman, en orden decreciente, los valores productivos (6,7%), los valores de cambio (5,3%) y los valores estéticos (4,9%). Con un porcentaje de frecuencia inferior al 5% se hallan los valores trascendentes (2,6%) y en último lugar, los valores geográficos (1,6%).

Con porcentaje superior al 5% están los valores de desarrollo, los valores vitales, los valores afectivos, los valores morales, los valores sociales, los valores inte-

lectuales, los valores productivos y los valores de cambio. Con porcentajes inferiores al 5% los valores estéticos, los valores trascendentes y los valores geográficos.

En lo que se refiere a las subcategorías de valor (filas negras), se aprecia que el mayor porcentaje de frecuencia corresponde a un valor moral: la opción por el bien (Mob:9,1%), le sigue muy próximo las cualidades personales (Dcp:8,1%), siendo este último el valor con más frecuencia proporcional en la categoría de desarrollo, ya que las otras subcategorías, integradas en ésta, se hallan a la mitad del porcentaje de frecuencia; éstas son la libertad y voluntad (Dlv:4,3%) y la felicidad y autonomía (Dfa:3,9%).

De los valores vitales prima la subcategoría necesidad de diversión (Vnd:5,4%) y le siguen la relación de familia (Arf:4,9%), la relación de amistad (Ara:4,6%), el desarrollo como subcategoría (D:4,4%) y un valor productivo: los bienes materiales (Pbm:4,3%).

De los valores sociales prima la subcategoría posición social (Sps:3,8%), seguida de la salud y la higiene (Vsh:3,51%), en porcentajes idénticos, la mejora social y el interés instructivo (Sms/lii: 3,5%) y con porcentajes similares el grupo social (Sgs:3,3).

Siguen la actividad artística (Eaa:2,6%), el conocimiento cultural (Icc:2,5%), las necesidades básicas (Vnb:2,4%) y las subcategorías de ser supremo, belleza y relación de pareja (Tss/Eb/Arf:2,1%).

La opción por el deber (Mod:1,6%), los bienes sociales (Pbs:1,5%) y los valores intelectuales de ambiente cultural (Iac:1,3%) son los que tiene porcentajes más bajos, siendo los valores religiosos los que mantienen una presencia próxima al 0% (Tr:0,5%).

En síntesis las subcategorías de valor con porcentajes superiores al 5% en la muestra de jóvenes occidentales son:

- Un valor vital: necesidad de diversión (Vnd).
- Un valor moral: opción por el bien (Mob).
- Un valor de desarrollo: cualidades personales (Dcp).

El resto de las subcategorías presentan un porcentaje inferior al 5%, y por orden de porcentaje de frecuencia destacan los siguientes: la relación de familia (Arf), la relación de amistad (Ara), el desarrollo (D), la libertad y voluntad (Dlv), los bienes materiales (Pbm), la felicidad y autonomía (Dfa), la posición social (Sps), la salud e higiene (Vsh), la mejora social (Sms), el interés instructivo (lii) y grupo social (Sgs). Escaso o nulo porcentaje de frecuencia tienen las subcategorías de valores religiosos (Tr).

Comparación del orden en valores de las muestras de jóvenes islámicos-occidentales

La frecuencia total de los valores expresados por jóvenes que cursaban 4º de ESO (Enseñanza Secundaria Obligatoria) fue de 5.845, siendo 2.936 la frecuencia valorativa de los documentos producidos por la muestra representante de la Cultura Occidental, y 2.909 la frecuencia valorativa del grupo representante de la Cultura

Islámica. Como podemos comprobar, la expresión de valores en los jóvenes de ambas culturas es aproximadamente la misma.

Si se compara el orden de las frecuencias de las categorías y subcategorías de los jóvenes representantes de la Cultura Occidental e Islámica se puede apreciar que en líneas generales no presentan importantes diferencias.

En cuanto a las categorías de valor, tanto los jóvenes occidentales como los jóvenes islámicos mantienen el mismo orden en todas las categorías de valor por intervalos proporcionales de frecuencia. Únicamente se invierte el orden en el grupo de valores morales, sociales e intelectuales.

Así pues, la mayor frecuencia corresponde a los valores de desarrollo, después valores vitales, los valores afectivos y los valores morales. En el último intervalo de porcentaje de frecuencia superior al 5% se encuentran los valores productivos y de cambio.

Los valores situados en el intervalo inferior al 5% de frecuencia son, para ambos grupos, los valores trascendentes.

Las diferencias o contrastes encontradas entre jóvenes occidentales e islámicos se refieren a valores estéticos, los valores geográficos y los valores intelectuales, siendo en los jóvenes occidentales superiores los porcentajes de frecuencia asignados a los valores estéticos y los valores geográficos con respecto a los islámicos, mientras que islámicos asignan mayor proporción de frecuencia a los valores intelectuales.

Con respecto a las subcategorías de valor se aprecian importantes contrastes, siendo la opción por el bien (Mob) y las cualidades personales (Dcp) los valores en los que coinciden tanto los jóvenes occidentales como islámicos.

Los jóvenes occidentales obtienen mayor porcentaje de frecuencia con la necesidad de diversión (Vnd) y la relación de amistad (Ara), frente a los islámicos que expresan proporcionalmente mayor frecuencia de valores referidos a la posición social (Sps) y el interés instructivo (Iii).

Los porcentajes de frecuencia en los jóvenes islámicos, en los valores del conocimiento cultural (Icc) y las necesidades básicas (Vnb), están por encima de los occidentales que, sin embargo, tienen mayor conciencia de actividades artísticas (Eaa), la belleza (Eb) y el ser supremo (Tss).

En el resto de las subcategorías de valor se pueden apreciar más coincidencias que diferencias.

Las subcategorías de valor, que para los jóvenes representantes de ambas culturas se hallan en intervalos de porcentajes de frecuencias superiores al 5%, son la opción por el bien (Mob) y las cualidades personales (Dcp). Otras subcategorías con el mismo intervalo de porcentaje de frecuencia son la relación de familia (Arf), desarrollo (D), los bienes materiales (Pbm), la mejora social (Sms), la salud e higiene (Vsh), el grupo social (Sgs).

En los últimos intervalos, para ambas culturas, se hallan los valores opción por el deber (Mod), el ambiente cultural (Iac) y los valores religiosos (Tr). No se aprecian

diferencias importantes en los porcentajes de frecuencia asignados a las distintas subcategorías en los jóvenes representantes de la cultura Occidental e Islámica, a pesar de que algunas subcategorías se hallen en intervalos distintos.

IMPLICACIONES PARA UNA EDUCACIÓN INTERCULTURAL

Esta investigación permitió configurar un Sistema de Categorías Axiológico definido operativamente en 11 categorías de valor y 34 subcategorías de valor, basado en un modelo integral de hombre y una conceptualización de valor, que pudo ser validado para extraer información axiológica en jóvenes de distintas culturas. Este Sistema es pues un interesante instrumento de evaluación y sistematización de valores en la enseñanza intercultural (20). Igualmente se descubrió el lenguaje como instrumento privilegiado de objetivación, subjetivización y expresión de valores en el ser humano, confirmando la importancia de la función comunicativa de lenguaje y su uso didáctico para la interculturalidad (21)

Mediante esta investigación se descubrió la siguiente jerarquía de valor común en los jóvenes de la Cultura Occidental e Islámica:

- 1º. Los valores de desarrollo, destacando entre ellos las cualidades personales.
- 2º. Valores vitales y afectivos.
- 3º. Los valores morales, destacando entre éstos la opción por el bien.
- 4º. Los valores productivos y de cambio.

Los valores con más bajas frecuencias en ambas culturas fueron los trascendentes.

Este terreno común en valores nos garantizaba la posibilidad de diseñar e implementar una intervención educativa intercultural fundamentada en esos valores compartidos por los jóvenes de ambas culturas, sobre los que construir valores de convivencia. Sorprende a este respecto descubrir que frente a la estereotipia de la diferencias culturales, esta investigación pone de manifiesto la gran coincidencia valorativa entre jóvenes islámicos y occidentales.

Sin embargo, también se identificaron importantes diferencias o contrastes en los siguientes grupos de valores:

- Los valores estéticos de belleza y actividad artística, los valores geográficos y las necesidades de diversión fueron más frecuentes en los jóvenes occidentales.

(20) Cfr. Arroyo, R.: "Los valores y su sistematización para la enseñanza", *Revista de educación de la Universidad de Granada*, 12 (1999) pp.145-167.

(21) Para profundizar sobre la utilización del lenguaje en la comunicación intercultural consultar Arroyo, R. y Gallego, J.L.: "Estrategias globales de enseñanza de la lengua para la interculturalidad. Contextos lingüísticos amazigos-castellanos", en: Lorenzo, M.; Ortega J.A.; Peñafiel, F.; y Arroyo, R. (coors): *Organización y Dirección de Instituciones Educativas en Contextos Interculturales. Una mirada a los países del Magreb desde Andalucía*, Granada, Grupo Editorial Universitario, 1999, Vol. I, pp. 375-390.

- Los valores intelectuales referidos al interés instructivo fueron más frecuentes en los jóvenes islámicos.

- Otras diferencias significativas fueron las relaciones de amistad y el ser supremo, con porcentajes de frecuencia superior en los representantes de la Cultura Occidental, mientras que la posición social y la felicidad y autonomía tienen porcentajes de frecuencia superior en los representantes de la Cultura Islámica.

Los contrastes y diferencias nos anuncian las posibles fuentes de conflicto entre los jóvenes de la cultura occidental y los de la cultura islámica que pueden nacer, sobre todo, de la diferente valoración, que para unos y otros, tiene del espacio geográfico. Por otro lado, estos contrastes están expresando identidades culturales diferenciadas. Los jóvenes occidentales se revelan más influenciados por los valores posmodernistas como ecologismo, la estética y el edonismo, frente a los jóvenes islámicos más predispuestos a valorar el esfuerzo, sobre todo de tipo intelectual, la búsqueda de una posición social y la autonomía. Llama poderosamente la atención que frente a la estereotipia de entender la religión como fuente de identidad de los colectivos islámicos, se puede comprobar que no ocurre así en los jóvenes islámicos analizados en esta investigación.

Qué duda cabe que la existencia de valoraciones diferentes apoya la necesidad aplicar en la educación intercultural metodologías y estrategias de clarificación y captación de valores, que posibiliten el respeto y la tolerancia hacia esas diferencias, a la vez que permita la afirmación armónica de identidades culturales diferenciadas.